

Miércoles 14 de Diciembre de 2022 | Matutina para Mujeres | La tiranía de la productividad

Descripción



La tiranía de la productividad

¿Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de

coraz3n; y hallar3is descanso para vuestras almas?• (Mat. 11:29).

Hace unos meses me dio gripe. Llam3 al trabajo por la ma3ana y les dije que no podr3a asistir. Despu3s, pas3 el d3a entero durmiendo. Debo ser honesta con ustedes: aunque me sent3a terriblemente mal, estaba feliz; 3finalmente pod3a descansar sin sentirme culpable!

Nos enorgullece estar ocupadas: nos hace sentir 3tiles y exitosas. Pero hay un gran peligro latente. Cuando nuestra autoestima est3 demasiado ligada a nuestra productividad, nos sentimos culpables si descansamos. Como dijo el escritor Alex SoojungKim Pang en Rest [El descanso]: 3Si tu identidad es tu trabajo, cuando dejas de trabajar, cesas de existir?•. Sin las hojas de higuera de nuestro trabajo, nos sentimos desnudas y vulnerables.

En su libro In Praise of Slowness [Elogio a la lentitud], Carl Honor3 nos recuerda que 3cuando la gente se queja: 3Estoy tan ocupada? No dejo de correr. Mi vida es un remolino; no tengo tiempo para nada? lo que generalmente quiere decir es: 33M3rame! Soy tan importante, entretenida y energ3tica? 3. Desde este punto de vista, descansar es un verdadero acto de humildad. Descansar es confesar: 3Soy un ser finito; no puedo hacerlo todo. No soy Dios?•. Si te pareces a m3, nada te costar3 m3s que descansar. Te sientes agobiada, pero pareciera que detenerte fuera imposible.

Estoy segura de que tienes cientos de razones por las cuales 3no puedes parar?•. Tus hijos y tu marido te necesitan, est3s trabajando para Dios y, si no te esfuerzas, nunca tendr3s suficiente dinero para comprar tu propia casa. Aunque todo esto sea cierto, muchas veces el orgullo es la raz3n de fondo: nuestro deseo de sentirnos indispensables.

En Messy Spirituality [Espiritualidad desordenada], el autor cristiano Michael Yaconelli lo explica de la siguiente manera: 3El descanso es humillante porque, para descansar, debemos admitir que no somos necesarios, que el mundo puede seguir girando sin nosotros, que la obra de Dios no depende de nosotros?•. Descansar es una cuesti3n de humildad e identidad. Si nos sabemos amadas incondicionalmente por Dios, vamos a estar mucho m3s dispuestas a parar y a descansar. Dios nos pide que descansemos para que recordemos la diferencia entre lo que hacemos y qui3nes somos.

Se3or, a todos nos gusta sentirnos 3tiles, pero a veces yo quiero sentirme indispensable. Recu3rdame que descansar es una cuesti3n de identidad. Recu3rdame que, como t3 me amas incondicionalmente, ya no soy esclava de la productividad. Como disc3pula de Cristo, recibo el don del descanso.